

EVA COLECTIVA

LA VULNERABILIDAD: INSTITUCIÓN SOCIAL UTÓPICA

AMANDA LUCÍA CHAVES GÓMEZ¹
COLOMBIA

*“Teme al Amor como a la Muerte;
él es la Muerte Misma;
por él nacemos y por él morimos;
¡seamos fuertes para vivir sin él!
el Amor es Alfa y Omega: Principio y Fin de la existencia; es la Maldición;”*
IBIS, VARGAS VILA.

Tan antigua como la guerra, la pretensión por el *dominio de la vida o de la muerte*², ha sido afirmar que *las mujeres son altamente vulnerables*. Un antecedente significativo se encuentra en el año 1.793, año en que una de las grandes figuras humanistas, revolucionarias, combativas e insignes de la Francia de finales de siglo XVIII, Olympe Gouges, fuera guillotizada por los radicales revolucionarios, acusada de haber abandonado las *virtudes propias de su sexo*, y divulgar los primeros documentos históricos alrededor de la emancipación femenina en el sentido de la igualdad de derechos o la equiparación jurídica y legal de las mujeres en relación a los varones: *la Declaración de Derechos de la mujer y la ciudadana*.

Su obra, parafraseó la Declaración de Derechos del Hombre y del Ciudadano, en aras de denunciar cómo la revolución había olvidado a las mujeres en su proyecto de igualdad y libertad, y cómo, a pesar de necesitar de ellas y de sus fuerzas para romper las cadenas de la esclavitud y lanzarse a la conquista de la libertad, cuando fue lograda el hombre adoptó una actitud de desprecio para con el género femenino.

Incluso, hoy, cuando la Naciones Unidas han organizado cuatro conferencias mundiales sobre la mujer, celebradas en Ciudad de México (1975), Copenhague (1980), Nairobi (1985) y Beijing (1995). Y que en 1993 la Asamblea General de las Naciones Unidas haya aprobado la Declaración sobre la eliminación de la violencia contra la mujer. La vulnerabilidad social sigue recayendo en las mujeres, como arguye MARTA LAMAS³, *“el estatus*

¹ Abogada, Magister en Derechos Humanos, gestión de la transición y posconflicto, Investigadora de la Redipal.

² Sun Tzu, El Arte de la Guerra.

³ Etnóloga de la Escuela Nacional de Antropología e Historia, Pág. 14

femenino es variable de cultura en cultura, pero siempre con una constante: la subordinación de las mujeres a los hombres.”.

No obstante, encontrar relevante éste panorama y antecedentes históricos. Emprendo un abordaje que carece incluso de la rigurosidad necesaria para retratar ostensiblemente el riesgo identificado por Judith Butler⁴ de que las mujeres sean presentadas en una constante vulnerabilidad, si dicha situación las define y no cambia; implica situarlas en la posición de quienes piden protecciones y dispensaciones especiales a la autoridad. Un estado de “no poder”, posiciona por implicación, a los hombres en una posición de poder.

Mediante ese *arte secreto que permite nombrar con palabras análogas fenómenos distintos*⁵, formulo como criterio de análisis “la vulnerabilidad” en *femenino*, no refiriendo la calidad del ser –“vulnerable” adjetivo relacionado con la fragilidad, la indefensión, la incertidumbre o el nivel de exposición al riesgo; sino al “ser mismo”. Sustantivo derivado del latín *vulnerabilis*, cuyo significado etimológico: *probabilidad de ser herido*, es otorgado por el prefijo *vulnus* que significa *herida* y el sufijo *abilis* que indica *posibilidad*, aludiendo esa condición humana que denota sentimientos, emociones, lágrimas, compasión simpatía para consigo mismo y con los otros.

Esta categoría léxica, ha sido asimilada con la debilidad, susceptibilidad, flaqueza, e históricamente también se ha etiquetado como *femenina*. Al respecto, en el podcast “Mujer vestida” capítulo “Mujeres y poder”, VANESSA ROSALES, indaga acerca de ¿Cuál es la concepción o representación que se tiene de una mujer poderosa? desde la coyuntura política actual, se refiriéndose a las formas de ejercicio del poder, lo categoriza en diversos “estilos de liderazgos políticos” puntualizando: “[...] los códigos que se están valorando hoy en los líderes ante la pandemia global, han sido los que precisamente se han codificado como femeninos: empatía, vulnerabilidad, conexión emocional, emoción, humanidad [...]”.

No obstante, la relación cultural creada entre la mujer y el concepto de vulnerabilidad, en el contexto político actual no sólo se han identificado éstos códigos de conducta en las mandatarias de países como Nueva Zelanda, Islandia, Alemania, y Dinamarca, de quienes se destaca por parte de la ONU su “Liderazgo, firmeza, elocuencia y empatía por los más vulnerables”⁶. De hecho, en el estilo de liderazgo⁷ del gobernador demócrata del estado de Nueva York ANDREW CUOMO, se ha destacado la expresión de sus emociones, el dolor, tristeza, y desolación por las pérdidas; “[...] Mantiene siempre la actitud de un padre, que te corrige y te protege. Su discurso tiene alma” manifestaron los consultores Alejandro Romero y Gerard Guiu, de Llorente y Cuenca⁸.

Racionalidades absolutamente contrapuestas a otros entendimientos del ejercicio del liderazgo autosuficientes, arrogantes, incapaces de desplegar empatía, mostrar algún tipo de dolor o humanidad. El caso más visibilizado, no el único, es el del presidente de Estados Unidos, Donald Trump. En Colombia, la senadora del Centro Democrático María Fernanda

⁴ Citada por Napoli, Magdalena Marisa en la ponencia (2016) “Las mujeres y lo público: algunas reflexiones sobre el concepto de vulnerabilidad en Judith Butler”.

⁵ Umberto Eco, El nombre de la rosa, Pág. 237

⁶ <https://nacionesunidas.org.co/onu-internacional/mujeres-en-el-poder-y-su-efectiva-respuesta-a-la-pandemia-de-coronavirus/>

⁷ Como lo denomina y analiza Vanessa Rosales, Ibíd.

⁸ Citados por: Redacción Internacional EL ESPECTADOR <https://www.elespectador.com/coronavirus/andrew-cuomo-el-gobernador-de-nueva-york-que-tomo-las-riendas-de-la-pandemia-en-ee-uu-articulo-912490/>

Cabal, ante uno de los más grandes desafíos de la humanidad, lidera sin aspavientos el modelo de Boris Johnson en Inglaterra, Jair Bolsonaro y Donald Trump, exigiendo la reapertura de la economía por sobre la salud y la vida de los conciudadanos en situación de riesgo por la emergencia sanitaria.

Es característico escuchar a la Senadora Cabal voceando: “¿Entonces? ¿Nos vamos a morir todos?” o “ha muerto más gente por gripa que por covid-19” y “Todas las infecciones virales pueden ser mortales, cualquier virus en cualquier persona inmunodeprimida es letal”. Joseph-Achille Mbembe⁹ llama al ejercicio de estos liderazgos *necropolítica: formas de organizar la muerte*, donde se toman las decisiones únicamente basadas en cifras y cálculos costo-beneficio, propio de la Senadora al también expresar “hay que volver al trabajo” o “es la única vez que nos hemos detenido todos a ver las estadísticas de la muerte en el mundo”.

De acuerdo con ALICE MILLER¹⁰, en el *Discurso de Posen*, pronunciado por Himmler en 1943, reconociendo a las tropas de las SS contenía todos los elementos del mecanismo psicodinámico denominado “*escisión y proyección de las partes del Yo*”, común en la educación impartida a los ciudadanos del Tercer Reich desde su infancia. Este hecho le ayudó a comprender y otorgar una explicación psicológica al exterminio del pueblo judío. De acuerdo con su análisis¹¹, el holocausto no fue obra de un grupo de pervertidos asesinos de masas, por el contrario, se trataba de personas en quienes se combatió “sin piedad” sus emociones (lágrimas, compasión, simpatía para consigo mismo y con los otros, entre otras) consideradas “*debilidades humanas*” e idealizó la carencia de sentimientos.

La *carencia de sentimientos* era un *ideal* comparable con la tendencia geométrica dentro de la pintura¹². Bajo éste régimen, las personas desde su infancia adquirieron tal grado de dureza que “*se enorgullecían de ser insensibles y no llorar, de cumplir con alegría todos sus deberes y no sentir miedo*”. Se ejecutó una *lucha contra los impulsos humanos* en su interior, a cambio, recibieron un objeto que reunía esos atributos prohibidos y peligrosos, para ser combatidos “*sin piedad*”.

Una vez eliminado el sentimiento, la persona “*funciona a la perfección*” es considerada decente y merecedor de confianza en razón a su perfecta obediencia y adaptación a las normas absolutas. En este sentido, [...] “*Una persona sensible no puede convertirse en un asesino de masas de la noche a la mañana. Pero quienes llevaron la “solución final” eran hombres y mujeres cuyos sentimientos no se interponían en su camino*”¹³ se trataba de personas [...] “firmemente creyentes en la autoridad y acostumbrados a obedecer, a quienes previamente se había enseñado a luchar contra los “impulsos humanos”¹⁴.

EDUARD PUNSET CASALS, en entrevista al psicólogo Ian Robertson en el capítulo 143 del programa *Redes*¹⁵ otorga una explicación desde la bioquímica del cerebro y la psicología a

⁹ Citada por Judith Butler, en publicación: “Debería haber otras formas de refugio que no dependan de una falsa idea del hogar” <https://www.latercera.com/tendencias/noticia/judith-butler-deberia-haber-otras-formas-de-refugio-que-no-dependan-de-una-falsa-idea-del-hogar/MWV43WK4MBFRLEAKUOS5UD5KKI/>

¹⁰ Por tu propio bien, Raíces de la violencia en la educación del niño, ed. Española 1980, Pag. 84-86

¹¹ *Ibíd.* Pag. 85

¹² En concepto de Miller. *Ibíd.* Pag. 86-87

¹³ *Ibíd.* Pag. 86

¹⁴ *Ibíd.* Pag. 85

¹⁵ Disponible en el enlace:

los efectos de la posición de poder en el cerebro de quien lo ejerce. Entre sus conclusiones, identifica en el ejercicio del liderazgo la importancia de pensar de forma abstracta y de trazar estrategias, renunciando a ciertas dosis de empatía para tomar decisiones sin paralizarse por la emoción. Lo cual no implica el “*exterminio contra el propio yo*”¹⁶, la capacidad de empatizar con el resto de los miembros de la comunidad.

Coincido con Butler¹⁷, cuando sostiene que el rescate de la *vulnerabilidad*, no es un *retorno al humanismo*, menos al humanismo de la ilustración característico por sus patrones varoniles de liderazgos autocráticos. Propongo reconocer y ser conscientes de la vulnerabilidad. No porque haya sido categorizada como masculina o femenina, sino porque significa abrir posibilidades a ejercicios de liderazgos basados en el apoyo, la participación, la diferencia y la confianza. En éste caso es elemental reconocerse como un todo vulnerable y renunciar a esos ideales de dureza, insensibilidad o control; que finalmente sólo derivan en deponer las emociones, invisibilizar el dolor, resentirle al riesgo, desechar la vida.

https://www.youtube.com/watch?v=MLXPrGtHXMo&list=PLB27_4AfanOHgmMeBnDoMbLpok7wLDXNR&index=33

¹⁶ Concepto otorgado por Alice Miller, al desconocimiento y negación de los sentimientos propios del menor e impulsos vitales esenciales. *Ibíd.* Pag. 111-115

¹⁷ Citada por Napoli, Magdalena Marisa en la ponencia (2016) “Las mujeres y lo público: algunas reflexiones sobre el concepto de vulnerabilidad en Judith Butler”.